

En los días q. ha estado aquí S. M. - ya nada he visto
de las sobesbias y regias fiestas - desde la mañana
a la noche no he oido mas que penas lastimas
y peticiones para que Tenorice las fiestas llegan
a S. M. - que Dios peca mi tan tristes, cansadas,
y angustiosas! aun tenga la cabeza trastornada
pensando q. mi descompresto carta - Señora

27. Septiembre. ^{Le queda recibida un precioso regalo}
Mi querido y apreciada amigo

nº 42

He sido comisionada por un amigo
de Andujar para que apreciase a S. S. M. D.
R. R. la adjunta cronica de las fiestas
que se han hecho a su augusta Hermana
la Reina en Andujar y a mi vez me
torna la libertad de las pasar a S. M. tan
grato encargo, en que San Lucas en que
espero que gararara algun mas presen
que en esta Sevilla en q. nos abrazamos.

Por la descripcion de los hechos si des ven-
daderamente notables dichas fiestas -

No sé (y no extraño no saberlo) si
recibió V. una esquila mia; esto es, q.
recibi una notable y fina carta del
Duque otorgandome mi peticion
por el pobre ansiano. - gracias a Dios!

Que de malos ratos paso yo, para que

atras las pasen buenos! - y en carboracion de este aserto, voy en toda confianza y con el mayor sigilo á hacer á V. una pregunta, que espero que me contestará con toda franqueza. - V. sabe que mi sobrina ^{Lorena Castro} tanto por su carácter enojado como por su estado de niñada, ha vivido siempre en un completo retiro; pero ya su hija Mercedes es grande y desea como las demás jóvenes despreciar el mundo. - Desde el regreso de Y. Y. A. A. K. K. no ha tenido como V. un buen oportuni-
dad para pagar á Y. Y. A. A. K. K. que se dignasen concederle una audiencia y se conversara con ella de la entrada en ese palacio que las Madras desprecian á San Telmo. - Sea su pesar y el desconsuelo de su hija al ver que se acerca el baile que allí se ha de dar ^{que} tiene trastornadas, no solo las ceberas de 15 años, sino las de maduras sedas. Me

de la última pues como padecemos todas
clases de pesares. - y me dirigí a V.
para que me indicase si habrían al-
gun médico por donde pudiese pe-
dir una acedencia, aunque no pudiese
concedida sino en un plaza lejuna
para que diese ya palabra a V. G. G. G.
M. M. se digiesen condescienda a su
baile. N. como amateur de muchachas boni-
tas, como amiga de los maestros, y como me bien
mi amable y constante favorecedor podría real-
no otra interesarse en este asunto tan im-
portante para todos, pero de vida u muerte y
una pollita que aun no sabe llevar sino bailar

En cambio voy a contar a V. en confianza a una
mecedora que le hará servir. Ayer tarde estubie-
ron aquí las perras y excelentes blackas mis
íntimas amigas (cuyas preciosas sobrinas están
terminada y muertas con la idea que no serán
convidadas al baile porque su madre, la Tunda-
ca de Ubarredes, estando saliendo, nunca puede
tener la honra de presentarse en palacio para

Se muestran su respeto y adhesión a S. M. I. R. M.
yo les he dicho que apostaba que las sobrinas de
las excelentes tías que tanto apreciaba S. M. I. R. M. la
Infanta y del herede de Trabalgua que tanto este-
maba S. M. I. R. M. el Infante, no serian olvidadas por
S. M. I. R. M. que tudo lo tienen presente y bu pasté-
sean tudo de bueno, noble, y distinguido. Pero
vamos a mi anecdota: Se creaba una buena para
tosa segareña estaba destinada por in a ven a
la Reina - se le logró su deseo, y cuando volvió
le preguntaron: Varas, que te ha parecido? a
lo que contestó: La Reina hermosísima, pero
Isabel segunda muy fea. - Mejor! que estas de-
sienta? - Que la Reina que iba del ante con su
corona es moza, y hermosa, pero q. Isabel 2.ª que
iba detras con su petate blanco es vieja y fea -
Pienso que esta excelente anecdota se caiga sobre
una persona de tanta ^{de mozo} merito y que por visto no se
sirva muy bien parada porque así no se puede
santar sino al oído. Harre otra anecdota que ha
interesado mucho. - Dices que cuando estaba en la gi-
ralda gajaba en mirar se delegar y decir q. eran chi-
cas los jardines y que los iba a agrandar con la buena
da. El padre Virrey con su acostumbrada fasta
de Terra escogió ese momento para pedirle q. se con-
cediese un pedago por un insecto proyecto de agran-
dar el terreno de la feria. La Reina hizo un gesto
de desgusto y contrariedad q. hubiese bastado no
solo a un palaciego, sino a quien hubiese la me-
nor delicadeza para no insistir - pero el Alcalde
cuando no le bastó esa negativa insistió diciendo
por ultimo q. S. M. I. R. M. la Infanta decía que debía hacerse
y que la Reina q. es muy vieja contestó, q. se le ha
mitad de San Telmo - No bien había bajado de la
giralda cuando volvió a decir al Alcalde le dijo, q. ya
q. se desea Levilla, conceder le q. me pides, y no bien
estó en palacio cuando fue a buscar a la Infanta
exclamando: hermanita, hermanita perdoname q.
me impacienté y dije esto que no debí decir, q. la
Infanta se echó a reír y le contestó q. ella no había
hecho semejante cosa y q. se abrogar con el mayor
caso - las gentes estas están indignadas con hincosa
tan torpe y tan gajado. - pero el lance es magro